



**Entrevista a miembros de la comunidad shuar**  
*Nota.* Tomada del equipo EPSULA, UPS, Ecuador.



<https://doi.org/10.17163/abyaups.157.6>

Capítulo 6

## **Participación comunitaria y co-construcción de contenidos**

---

Luz Marina Castillo A.

Universidad Politécnica Salesiana, Ecuador

[lcastilloa@ups.edu.ec](mailto:lcastilloa@ups.edu.ec)

<https://orcid.org/0000-0003-1672-3425>

Blas Garzón Vera

Universidad Politécnica Salesiana, Ecuador

[bgarzon@ups.edu.ec](mailto:bgarzon@ups.edu.ec)

<https://orcid.org/0000-0003-1539-9985>

René Unda Lara

Universidad Politécnica Salesiana, Ecuador

[cunda@ups.edu.ec](mailto:cunda@ups.edu.ec)

<https://orcid.org/0000-0003-4033-8762>

Desde el concepto griego de *koinonia* y el *civitas* romano hasta las distinciones analíticas desarrolladas a lo largo del siglo XX hasta la actualidad (Giddens, 1995; Plaza y Francke, 1981; Sánchez-Parga, 2002; Tönnies, 1987), la idea de comunidad ha mantenido un vínculo, más o menos explícito, según la circunstancia histórica del contexto que se analice, con la idea de individuos y colectividades partícipes de algo que los une. Participación y comunidad son categorías emparentadas y distintas que, a través del tiempo, se han complejizado de manera disímil y con importantes márgenes de autonomía relativa, en razón de los cambios y transformaciones de las prácticas y estructuras sociales que las han

constituido y de las que ellas mismas han formado parte como prácticas instituyentes.

A partir de una aproximación inicial, diríase que la participación constituye un campo conceptual con múltiples diversificaciones, especializaciones y desarrollos, todos ellos relativos a las modalidades (los sentidos) y a las formas (las gramáticas de tales sentidos) mediante las cuales individuos y colectividades expresan un determinado grado de implicación y compromiso con alguna iniciativa o proyecto colectivo (Dagnino, 2004). La categoría de comunidad, por su parte, alude al conjunto de vínculos de orden material y simbólico que son compartidos en un determinado tipo de sociedad cuyas prácticas expresan intereses comunes y, por lo tanto, reivindicaciones comunes y decisiones colectivas. Se trata de una categoría que también se ha complejizado y mediante la cual se explican ciertas transformaciones de las sociedades comunitarias rurales e indígenas (Rodríguez, 2006).

Una revisión histórica de las ideas trabajadas en torno al concepto participación comunitaria, permite afirmar que, tanto la participación como la comunidad están vinculadas en algunas de sus facetas y mantienen ciertas interdependencias cuando se produce la concurrencia de algunas dimensiones estructurantes de tal concepto, tales como la pertenencia territorial, las configuraciones y adscripciones identitarias, las prácticas y acciones participativas por el logro de objetivos comunes, entre las principales (Unda Lara y Solórzano Granada, 2014).

Cada una de estas dimensiones abarca elementos de distinto orden, espesor histórico y complejidad. La pertenencia territorial, referida a la historicidad física y a la filiación simbólica del sujeto en el orden individual y colectivo, constituye el escenario central de la reproducción de la vida. La dinámica económica, así como las posibilidades organizativas, son aspectos centrales en la configuración de comunidad y, para que aquello ocurra, la pertenencia territorial opera como una de las condiciones de posibilidad y, simultáneamente, como uno de los resultados de las transacciones de valor y de las luchas por la afirmación como pueblos,

agregaciones o colectividades. Allí se expresa el doble movimiento de las disputas por la redistribución y el reconocimiento (Fraser, 2006).

Desde perspectivas más instrumentales y relativamente recientes, la participación comunitaria se distingue de la participación política, de la participación ciudadana y de la participación social porque se relaciona con el Estado bajo la idea de una demanda o amparo asistencial con respecto de iniciativas y acciones ejecutadas por los ciudadanos para obtener mejoras en la vida cotidiana desde una perspectiva de corto plazo. Muchas veces, estas formas emergentes no están previstas en la normativa formal y corresponden a teorías del comportamiento colectivo que exceden la política procedimental (Cunill, 1999). En el marco conceptual de la participación comunitaria, se ha propuesto la idea de experiencias autónomas, en cuanto formas organizativas comunitarias que surgen, se procesan y se resuelven con un alto grado de autonomía relativa, como los movimientos de autogobierno, en defensa de la sociedad y ante la agresión o ausencia estatal. El movimiento zapatista podría constituir un ejemplo de las llamadas experiencias autónomas (Zibechi, 2025).

Finalmente, cabe hacer énfasis en la dimensión identitaria, estrechamente vinculada al sentido de pertenencia en el orden material y simbólico, es decir, en la dimensión de comunidades corporeizadas en un espacio físico y de comunidades imaginadas, en la perspectiva que propone Anderson (2006), en la que, aunque su objeto empírico muestre una evidente distancia con la vida de las comunidades indígenas que han participado en el proyecto EPSULA, su núcleo conceptual explicativo funciona adecuadamente para comprender el carácter de las relaciones entre estas y la sociedad mayor. Esta observación comporta, a nuestro juicio, amplias posibilidades analíticas y comprensivas acerca de las líneas de continuidad y de ruptura en la historicidad de los pueblos y nacionalidades, puesto que permite mirar de manera informada todo aquello que constituye su patrimonio cultural perdurable, así como también aquellas cuestiones que expresan los cambios y transformaciones que han experimentado en distintas dimensiones de sus prácticas en comunidad.

En lo fundamental, representa la posibilidad de comprender el carácter, las persistencias y transformaciones de la participación comunitaria en los procesos de reproducción económica y de organización política, en los cuales se encuentran sedimentados valores y prácticas del orden de la cultura y a través de los cuales tales valores y prácticas se afirman, tensionan o modifican.

La participación comunitaria dentro del proyecto EPSULA constituye uno de los elementos concluyentes en la co-construcción de los contenidos que se socializan al mundo en su plataforma educativa. Conocer los elementos que las comunidades shuar y achuar, pueblos amazónicos del Ecuador, consideran como su patrimonio cultural intangible, es el resultado de un esfuerzo por reivindicar el diálogo intercultural y generar conocimiento desde los propios actores.

En este contexto, la participación comunitaria es un concepto multidimensional que integra aspectos sociales, culturales y políticos en un proceso en el que las personas intervienen de manera activa y voluntaria para identificar, analizar y solucionar problemas que atañen a una comunidad en particular. Es importante mencionar la propuesta de Clifford Geertz quien sostiene que se debe comprender la participación como *un sistema de significados compartidos*, donde los rituales, asambleas y prácticas comunitarias son espacios simbólicos de negociación social (2003). En este sentido, la participación no es solamente acción, sino también interpretar lo que en términos culturales significa actuar juntos en torno a un bien común. Por otro lado, Boaventura De Sousa Santos (2009), destaca la importancia de reconocer las “epistemologías del Sur”, es decir, las formas de conocimiento y acción participativa que surgen desde las comunidades históricamente marginadas. El resultado es una participación basada en una forma de justicia social y cognitiva.

Dentro del proyecto EPSULA, coordinadores de la universidad de Masaryk de la República Checa, investigadores de la Universidad Politécnica del Ecuador, junto a miembros de las comunidades indígenas, quienes compartieron aspectos de su patrimonio cultural cargados de identidad y

cultura, han permitido la co-participación en la construcción de los contenidos como parte del proyecto. Paulo Freire (1970), desde la pedagogía crítica con implicaciones sociológicas, plantea que la participación es un proceso de concientización (*conscientização*) que permite a los sujetos pasar de una actitud pasiva a una posición transformadora frente a su realidad. En palabras del autor, “nadie libera a nadie, ni nadie se libera solo: los hombres se liberan en comunión” (p. 67). Según la mirada del autor, la participación, entonces, se convierte en una práctica emancipadora.

En este contexto, el lenguaje, no únicamente como un sistema para comunicar información, se transforma en un elemento fundamental para nombrar, hacer inteligibles y clasificar las experiencias que todos los seres humanos tenemos con el mundo. Como bien lo explican la antropología, la sociología y los estudios decoloniales, el lenguaje se convierte en una herramienta de poder al producir categorías, prácticas y posibilidades de interpretar el mundo.

Este texto explica cómo, desde la labor comunitaria, se llevó a cabo la co-participación en la creación de los contenidos que forman parte del proyecto EPSULA. En tal contexto, el proceso metodológico engloba el quehacer de los investigadores y la aportación de cada uno de los miembros de las comunidades indígenas.

Adoptar un enfoque metodológico en la investigación del proyecto EPSULA, implica estudiar a pueblos originarios de Ecuador y El Salvador, sus formas de vida, valores culturales patrimoniales y su manera de comprender el mundo. Desde esta perspectiva, investigar en una comunidad indígena exige su participación, en primer lugar, para recuperar su lenguaje, conocer cómo nombran a los animales, a la lluvia, a la enfermedad, a sus deidades, etc. En ese conocimiento, cuyo descubrimiento requiere conocer y aplicar complejos procesos interculturales, en los que radican otras ontologías sobre la naturaleza y la diversidad humana, los investigadores y miembros de la comunidad, construyeron y participaron en el paso a paso con metodologías, técnicas y diálogos asertivos para identificar la información requerida.

El conjunto de la metodología aplicada se sustenta en un marco de normas éticas para el comportamiento sobre el que se rige la labor investigativa en todas las actividades, lo que garantiza que investigadores y colaboradores externos actúen con integridad, responsabilidad social e interculturalidad.

La investigación propuesta, cuyo objetivo es documentar y visibilizar el patrimonio cultural material e inmaterial de comunidades indígenas en Ecuador y El Salvador, promoviendo su reconocimiento y valoración social mediante la producción de contenidos educativos interculturales, parte de un enfoque inductivo, es decir, desde la observación empírica y la interpretación progresiva de los datos, para construir categorías teóricas emergentes a partir de las experiencias, narrativas y prácticas comunitarias.

En el contexto de los pueblos indígenas, este enfoque resultó esencial para evitar sesgos etnocéntricos y reconocer las epistemologías locales. Kovach (2009) plantea que “cuando pedimos a otros que compartan sus historias, es necesario compartir la nuestra, comenzando con la autoubicación” (p. 110), lo cual invita a una práctica reflexiva y ética en la relación investigador-comunidad.

En la tradición latinoamericana, Boaventura De Sousa Santos (2018) plantea que “no hay justicia social global sin justicia cognitiva” (p. 47), lo que implica valorar los conocimientos locales como formas legítimas de producir verdad. En esta línea, Catherine Walsh (2009) advierte que la investigación con pueblos indígenas debe comprenderse como una práctica de *diálogo de saberes*, donde el investigador deja de ser un observador externo y se convierte en un mediador entre mundos de conocimiento.

Por otro lado, el proyecto EPSULA se desarrolló dentro del enfoque metodológico cualitativo, orientado a la comprensión profunda, contextual y vivencial de las prácticas, valores, saberes y expresiones que constituyen la cultura y el patrimonio cultural de los pueblos indígenas de Ecuador y El Salvador.

## **Enfoque etnográfico como metodología**

La metodología etnográfica permitió a los investigadores involucrarse directamente con las comunidades, comprender su cosmovisión y registrar las dinámicas culturales desde la experiencia vivida. A partir de esta perspectiva etnográfica, la investigación buscó, no solo describir las manifestaciones culturales, sino, además, interpretar los significados que estas poseen para las comunidades, reconociendo sus dinámicas históricas, territoriales y simbólicas.

La metodología etnográfica se fundamenta en la inmersión prolongada en el contexto social y cultural de las comunidades participantes, con el propósito de captar los modos de vida, los sistemas de creencias y las prácticas cotidianas que estructuran su identidad colectiva. “La etnografía se puede definir como la descripción de lo que una gente hace desde la perspectiva de la misma gente” (Restrepo, 2016, p. 6).

En este proyecto, la etnografía se concibe no solamente como un conjunto de técnicas de observación, sino como una práctica dialógica, en la que las comunidades son partícipes activas en la interpretación de su propio patrimonio.

Con el objetivo de aplicar en el proyecto procesos metodológicos etnográficos, se emplearon las siguientes técnicas:

### **Identificación de informantes clave**

Los investigadores, quienes cuentan con algunas décadas de experiencia en el campo antropológico y cultural, realizaron un proceso de selección intencionada de informantes clave —líderes y lideresas comunitarios, sabios ancestrales, custodios del conocimiento tradicional, docentes interculturales, representantes juveniles y de mujeres—, los que poseen una comprensión profunda de las tradiciones, costumbres y transformaciones socioculturales de su pueblo. Por lo tanto, la aplicación de:

... la etnografía, entonces, nos permite descubrir mundos, cercanos o distantes, como resultado del doble movimiento del extrañamiento de lo que no vemos porque nos es tan familiar y supuestamente conocido como por la familiarización con gentes y lugares que escapan a nuestro entendimiento cuando se los reduce al exotismo y estereotipo. (Restrepo, 2016, p. 24)

En lo que respecta a la Universidad Politécnica Salesiana, se realizó un muestreo para la selección de informantes en la Amazonía ecuatoriana y en la Sierra norte, aplicando entrevistas entre mayo y junio de 2023, como se detalla:

- **Zona achuar:** comunidades: Wasakentsa y Wichimi.
- **Zona shuar:** comunidades y localidades: Sucúa, Macas, Sevilla, Chiguaza, Huamboya.
- **Zona achuar:** comunidades: La Cocha y San Clemente.

Se levantaron alrededor de veinte horas de grabaciones con más de treinta informantes que fueron seleccionados respetando criterios de paridad de género, edad y dedicación; destacándose testimonios de líderes y lideresas que compartieron sus vivencias, experiencias y sabiduría que fueron recogidos en los doce módulos del proyecto.

Las preguntas levantadas con los informantes se dieron alrededor de las temáticas: Historia comunitaria y las raíces de la identidad, Legado cultural intangible, Legado cultural tangible, Lengua y comunicación, Dicotomía entre filosofía y cosmovisión, Perspectivas holísticas sobre la naturaleza y el medio ambiente, Contextos geográficos locales, regionales y globales, Choque económico, Nuevas formas de hacer turismo, Mujeres y género, Enfoques hacia el bienestar y Vínculos sociales y compromiso social.

Las preguntas semiestructuradas permitieron una amplia exposición por parte de los informantes el análisis de su realidad, visión de futuro para sus comunidades, reflexiones profundas en torno a los temas de interés del proyecto; que respondía también a los intereses y aspiraciones de sus comunidades. La selección del muestreo, por tanto, fue

intencionada, respetando los criterios de selección y variedad propuestos desde el proyecto. Por experiencias previas en mencionadas comunidades, un factor clave en este acercamiento y selección de los informantes fue la presencia de la Universidad Politécnica Salesiana y de las Obras Salesianas en las regiones de estudio. Se recibieron recomendaciones por parte de los religiosos o misioneros que por muchos años han trabajado en las zonas mencionadas, lo cual permitió ampliar progresivamente la base de participantes en función de la relevancia de sus aportes y del reconocimiento social dentro de la comunidad.

### **Entrevistas estructuradas y semiestructuradas**

Se aplicaron entrevistas estructuradas y semiestructuradas orientadas a recopilar información sobre aspectos específicos de la cultura material e inmaterial: lengua, rituales, medicina tradicional, organización social, economía simbólica, arte, música, cosmovisión y educación comunitaria. Estas entrevistas, registradas mediante audio y video, con el previo consentimiento informado se realizaron en espacios culturalmente apropiados, asegurando el respeto por los tiempos, los silencios y los modos de comunicación propios de cada uno de los entrevistados. Partiendo de preguntas semiestructuradas elaboradas desde la coordinación central del proyecto, las mismas se adaptaron, ajustaron y ampliaron, en respuesta a las realidades particulares que se fueron encontrando.

### **Observación participante y no participante**

La observación participante permitió al equipo investigador involucrarse directamente en las actividades cotidianas y ceremoniales, comprendiendo desde la experiencia vivida los significados y relaciones sociales que configuran la vida comunitaria. Paralelamente, la observación no participante se aplicó en contextos donde se requirió una mirada más metódica y menos intrusiva, como eventos rituales o prácticas sagradas. En ambos casos, se llevó a cabo un diario de campo

etnográfico, en el que se documentó las percepciones, interacciones y reflexiones de los investigadores.

El contacto con las comunidades, en algunos casos, requirió de procesos previos de participación y convivencia, sobre todo en las comunidades rurales o alejadas de los centros poblados. Los investigadores participaron en rituales y ceremonias para alcanzar mejores niveles de cercanía, confianza y apertura, como fue la ceremonia de la Guayusa en las comunidades de Wasakentsa y Wichimi en la provincia de Morona Santiago.

### **Georreferenciación satelital y territorialidad cultural**

Con el propósito de reconocer los territorios simbólicos y materiales asociados al patrimonio cultural, se utilizó tecnología de georreferenciación satelital (GPS y SIG). De manera particular, se usó la aplicación *KoboToolbox* para georreferenciar informantes y comunidades donde se levantó la información. Esta herramienta permitió mapear los espacios significativos — espacios en los que se realizaron las entrevistas, sitios rituales, rutas tradicionales, lugares de memoria, áreas de producción artesanal o turística—, contribuyendo a la creación de una cartografía cultural participativa. Como lo mencionan Chapin *et al.* (2005), esta cartografía será validada de forma participativa, asegurando la confidencialidad de los lugares considerados sagrados o de acceso restringido.

### **Grabaciones en video y audio**

El registro audiovisual es considerado un componente central del trabajo etnográfico, ya que posibilita preservar las expresiones orales, musicales y rituales de los pueblos estudiados. Se cuentan con alrededor de 20 horas de grabaciones en video y audio, las cuales se realizaron con equipos de alta fidelidad, respetando los protocolos comunitarios de consentimiento, confidencialidad y propiedad cultural. Este material es la base para la producción de contenidos educativos interculturales (documentales, materiales didácticos, cápsulas audiovisuales y archivos

digitales) destinados a fortalecer la transmisión intergeneracional del conocimiento dentro del proyecto para la creación del portal educativo para la sostenibilidad de la diversidad cultural en Latinoamérica.

### **Identificación de intérpretes y traductores**

Dada la diversidad lingüística de los pueblos indígenas involucrados —kichua, shuar y achuar para el caso ecuatoriano—, se contempló la participación de intérpretes y traductores locales, quienes garantizaron la fidelidad comunicativa entre investigadores e informantes. Estos mediadores culturales no solo facilitaron la traducción literal, sino también la interpretación contextual de conceptos, narrativas y categorías propias del pensamiento indígena, evitando sesgos o distorsiones etnocéntricas en la interpretación de los datos.

Este proceso en la investigación y dentro del enfoque inductivo, en particular, implica construir el conocimiento a partir de los datos obtenidos en el territorio, lo que permite que los patrones y categorías emerjan de manera natural desde la evidencia empírica. En este sentido, el investigador no impone hipótesis previas, sino que identifica temas recurrentes y significados compartidos en las narraciones y prácticas observadas.

### **Consideraciones éticas del proyecto**

El trabajo, por parte de los investigadores, se rigió por los principios de respeto, reciprocidad y consentimiento informado, asegurando la participación voluntaria de las comunidades en todas las fases del proyecto. Se respetó la propiedad intelectual colectiva con el objetivo de que se lleve a cabo la devolución de los resultados en formatos accesibles y culturalmente pertinentes.

De acuerdo con la Guía ética para la investigación de la Universidad Politécnica Salesiana del Ecuador:

El investigador de la UPS debe orientar su quehacer de acuerdo con los principios internacionalmente reconocidos que han marcado la historia de la ética en la investigación. Estos incluyen el respeto por las personas, la beneficencia y la justicia, establecidos en el Informe Belmont; la primacía de la dignidad y el consentimiento previo, libre e informado, recogidos en el Código de Núremberg y en la Declaración de Helsinki; la responsabilidad social y la universalidad de la ciencia promovidas por la UNESCO; y la integridad en la publicación científica según los lineamientos del *Committee on Publication Ethics (COPE)*. Estos marcos internacionales se convierten en referentes que refuerzan la ética universitaria y la conectan con la comunidad científica global. (2025 s/p)

Por otro lado, en el proyecto EPSULA, aspectos como la diversidad cultural y saberes ancestrales tienen un valor fundamental. En este contexto, los investigadores están obligados a respetar y reconocer los Derechos Colectivos de los pueblos y comunidades. No se admite ninguna forma de explotación o apropiación indebida de conocimientos o bienes culturales y patrimoniales.

El proyecto se rige por principios de respeto, reciprocidad y consentimiento informado, en concordancia con la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas (ONU, 2007). Se garantizará la propiedad intelectual colectiva, la devolución de resultados en formatos accesibles y la coautoría en la elaboración de materiales educativos. Como advierte Tuhiwai Smith (2012), “el desafío constante es descolonizar el proceso de investigación” (p. 3), lo que implica reconocer las jerarquías de poder y promover la autonomía de las comunidades investigadas.

En este contexto, el diálogo de saberes forma parte de la investigación intercultural del proyecto, ya que tanto el conocimiento ancestral como el científico se benefician y enriquecen mutuamente, en favor del conocimiento en el mundo y el respeto a la diversidad cultural. Este enfoque metodológico cualitativo, inductivo y etnográfico permitió comprender, documentar y difundir de manera respetuosa y rigurosa el patrimonio cultural de los pueblos indígenas de Ecuador y El Salvador, fortaleciendo

su visibilización y valoración social mediante contenidos educativos que respondan a sus propias narrativas y visiones del mundo.

## Talleres y eventos para el público

Uno de los aspectos importantes a considerar es que se realizó una difusión del proyecto con espacios educativos como talleres para los estudiantes en las universidades y con gestores sociales y culturales de las comunidades involucradas.

## Creación de materiales para el portal EPSULA

La participación de los informantes clave permitió a los investigadores del proyecto ajustar su análisis y mirada de las realidades de estas comunidades. En este sentido, la co-creación de los contenidos se podría evidenciar en los testimonios directos que están colgados en el portal del proyecto, especialmente en cómo incidieron y hasta cierto punto modificaron la perspectiva de los investigadores, sobre todo de las universidades de Latinoamérica que remarcaron en los encuentros presenciales y virtuales del proyecto la sensibilidad, cuidado, respeto, resguardo y valoración de los conocimientos, saberes y tradiciones de estas comunidades.

## Referencias bibliográficas

- Anderson, B., (2006). *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. Fondo de Cultura Económica.
- Cunill, N. (1999) Mercantilización y neo-clientelismo o reconstrucción de la Administración Pública? Retos de las reformas de segunda generación. *Nueva Sociedad*, 160, 101-117. <https://bit.ly/3KsZ07K>
- Chapin, M., Lamb, Z. y Threlkeld, B. (2005). Mapping indigenous lands. *Annu. Rev. Anthropol.*, 34(1), 619-638. <https://doi.org/10.1146/annurev.anthro.34.081804.120429>
- Dagnino, E. (2004). Sociedad civil, participación, ciudadanía ¿De qué estamos hablando? *Erasmus: Revista para el diálogo intercultural*, 6(2). CIESAS. Universidad Veracruzana. <https://bit.ly/4oU2T3K>

- De Sousa Santos, B. (2018). *El fin del imperio cognitivo: La afirmación de las epistemologías del Sur*. Siglo XXI.
- De Sousa Santos, B. (2009). *Una epistemología del sur: la reinención del conocimiento y la emancipación social*. Ed., José Guadalupe Gandarilla Salgado. Siglo XXI CLACSO. 2009.
- EPSULA (2025). CESNET. <https://bit.ly/4rzw8LO>
- EPSULA (2025). YouTube. <https://bit.ly/3XPKFpj>
- Fraser, N. (2000). Nuevas reflexiones sobre el reconocimiento. *New Left Review*, 4, 55-68.
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Ed. Tierra Nueva y Siglo XXI. Argentina Editores.
- Geertz, C. (2003). *La interpretación de las culturas*. Editorial Gedisa.
- Giddens, A. (1995) *La constitución de la sociedad: bases para la teoría de la estructuración*. Amorrortu Editorial.
- Kovach, M. (2009). *Indigenous methodologies: Characteristics, conversations, and contexts*. University of Toronto Press
- Plaza, O. y Francke, M. (1981) *Formas de dominio, economía y comunidades campesinas*, DESCO.
- Restrepo, E. (2016). *Etnografía: alcances, técnicas y éticas*. Envión Editores. Departamento de Estudios Culturales Pontificia Universidad Javeriana.
- Rodríguez, M. L., (2006). *Espacios, territorios y poder. Algunas categorías del análisis geopolítico*. <https://bit.ly/4ouv2hO>
- Sánchez-Parga, J. (2002). *Crisis en torno al Quilotoa: mujer, cultura y comunidad*. Centro Andino de Acción Popular.
- Smith, L. T. (2012). *Decolonizing methodologies: Research and Indigenous peoples*. Zed Books.
- Tonnies, F. (1987). *Comunidad y sociedad. Principios de sociología*. Fondo de Cultura Económica.
- Unda Lara, R. y Solórzano Granada, M. F. (2014). Jóvenes indígenas en la Sierra Central de Ecuador. Elementos para pensar sus prácticas comunitarias. *Desidades*, 4, 9-19. <https://doi.org/10.54948/desidades.v0i4.2585>
- United Nations (ONU). (2007). *Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas*. Naciones Unidas.
- Universidad Politécnica Salesiana. (2025). *Guía ética para la investigación*. UPS-Ecuador.
- Walsh, C. (2009). *Interculturalidad, Estado, sociedad: Luchas (de)coloniales de nuestra época*. Universidad Andina Simón Bolívar, Ediciones Abya-Yala.
- Zibechi, R. (2025). *Eludir la guerra. Construir nuevos mundos*. Editorial Alección